

Los evangelios sinópticos que tienen como tema la predicación el reino de Dios nunca señalan que Cristo fuera rey, aunque está insinuado cuando el ángel dice a María que su hijo “heredará el trono de David, su padre”, al que hace alusión la primera lectura. Los judíos lo proclaman rey para reírse de él, como leemos en el evangelio de hoy.

Cristo no tiene nada que ver con un rey de este mundo, o un presidente de la república, con un jefe de Estado. Su reino, el que predicó, era el reino del amor, del perdón, de la atención a los más marginados, era el reino presidido por el Padre Dios. El prefacio de esta misa lo dice con bella precisión: “*es un reino de la verdad y la vida; de la santidad y la gracia; de la justicia, el amor y la paz*”. ¿Tiene algo que ver esto con los reinos, los Estados que conocemos? Por eso no esperamos que intervenga en la marcha de la historia como intervienen los poderes políticos. No cuenta con los medios de convicción o de represión que utilizan los poderes políticos para intervenir en la historia. Él ofrece un reinado que es una humanidad regida por la verdad, la justicia y el amor, pero deja que la libertad de cada uno acoja o no su propuesta

Su reino no es de este mundo, pero se va realizando en él. Celebrar a Cristo Rey es proclamar que su “reinado” ha de ir implantándose ya, aquí, en la tierra. Eso será realidad cuando los seguidores de él nos comprometamos en actuar de acuerdo con los valores de su reino: luchar por la justicia, inclinarse misericordiosamente ante el pecador, en fin, ser fieles a nuestros principios aunque nos cueste sufrir alguna cruz. La segunda lectura, la carta de Pablo a los Colosenses, se mueve en un ámbito superior al de ser rey, es “el Primogénito de todo”, imagen visible de Dios invisible, origen y fin de lo que existe, en quien reside “toda la plenitud” divina y humana; con una misión: “reconciliar a todos los seres”.

2ª Samuel 5,1-3; Colosenses 1,12-20; Lucas 23,35-43

Los Santos Padres proclamaban unánimemente la exigencia radical de solidaridad con los pobres por parte de quienes celebramos el misterio de la entrega del Señor. San Cipriano increpaba a una comunidad cristiana de su diócesis: “*Tú eres afortunada y rica. ¿te imaginas celebrando la cena del Señor sin tener en cuenta tu aportación solidaria? Tú suprimes la parte del sacrificio que es del pobre*”. Tradicionalmente, una tercera parte de la colecta se destinaba a la ayuda a los pobres de la comunidad. Dice, asimismo, tajantemente: “*Cuando los ricos no llevan a la Eucaristía lo que los pobres necesitan, no celebran el sacrificio del Señor*”.

San Juan Pablo II habló también con absoluta claridad y exigencia: “*La Eucaristía nos conduce a vivir como hermanos. Quienes comparten frecuentemente el pan eucarístico deben comprometerse en construir juntos, a través de las obras, la civilización del amor... No se puede recibir el cuerpo de Cristo y sentirse alejado de los que tienen hambre y sed, son explotados o son extranjeros, están encarcelados o enfermos*”.

Nueve millones de pobres en España y nueve millones de cristianos que participamos cada domingo en la Eucaristía. Ciertamente, los nueve millones de pobres son una acusación a los nueve millones de practicantes. El Señor nos invita a preguntarnos: ¿Hacia quién he de tender la mano generosa? ¿Qué puedo hacer yo para que la sociedad sea un poco menos fábrica de pobres? ¿Debería, tal vez, afiliarme a un voluntariado? ¿Estoy haciendo bastante de acuerdo con lo que recibo en la Eucaristía?

NOTICIAS

+ Atención a la vida familiar

Nuestra Archidiócesis después del primer año de estudio y trabajo del “Plan Diocesano de Evangelización” nos ofrece diez líneas de acción que abarcan diferentes aspectos de nuestra vida cristiana. La línea cinco dice “Renovar, fortalecer e innovar la Pastoral familiar”. En consecuencia se ponen en marcha diferentes iniciativas que ofrecen a las familias que lo necesitan, de modo directo y cercano, un espacio donde pueden ser acogidas, escuchadas y encontrar una solución eficaz a sus problemas concretos con la ayuda de profesionales cristianos y el impulso de la gracia de Dios. Se hace a través de “**Los Centros de Orientación Familiar**” (COF)

¿Qué se Ofrece?: 1º Orientación y Terapia para el matrimonio y para la familia. 2º Prevención y Formación para matrimonios, educación afectivo sexual. 3º Escuelas de Padres. 4º Atención a la vida, paternidad responsable, “Proyecto Raquel” acompañamiento a las personas que sufren las consecuencias del aborto. 5º Escuela de novios.

¿Dónde nos puedes encontrar? A nivel diocesano en el Teléfono 91 365 59 21. www.cofmadrid.com

De un modo más cercano el **COF de nuestra Vicaria** “Hogar de la Misericordia”, se encuentra en: Arroyo del Olivar, 100. Tlf: 91 303 11 79. www.cofhogarmisericordia.es

+ Acompañamos en el dolor y la esperanza cristiana

El que es nuestro sacristán y nos sirve cristianamente en todas las celebraciones de la Basílica desde hace más de 50 años, Fr. Llamas, ha perdido los días 5 y 14 de noviembre dos hermanas, Carmen y Ascensión. El próximo jueves, 24 de noviembre, a las 19.00h. celebraremos una Eucaristía por su “Eterno Descanso”.

COMUNIDAD EN CAMINO

JESUCRISTO REY DEL UNIVERSO

Ciclo “C”

20 de Noviembre de 2016

FRAILES DOMINICOS

MADRID



JUBILEO 800 1216 - 2016
ORDEN DE PREDICADORES

“A otros ha salvado,
que se salve a sí
mismo, si él es el
mesías de Dios, el
elegido”



NTRA. SRA. DE ATOCHA

Avda. Ciudad de Barcelona, 1 www.parroquiadeatocha.es

